

PRESENTACIÓN

CON MÁS DE DOSCIENTOS TREINTA AÑOS DE EXISTENCIA, LA REAL SOCIEDAD Económica de Amigos del País de Valencia forma parte activa de la historia de la Comunidad Valenciana. De hecho no hay prácticamente ningún acontecimiento económico, cultural o social de la ciudad de Valencia en el que la Económica, como la llamamos familiarmente, no haya tenido una participación más o menos importante.

Tal trayectoria hacía necesaria una publicación que pusiera al alcance de todos la historia, presente y futuro de una entidad que viene trabajando al servicio de todos los ciudadanos valencianos. Empresa compleja, dada la enorme actividad desarrollada por la sociedad desde su fundación, al tiempo que apasionante, por el reto que supone plasmar las múltiples actuaciones de la misma, que han contribuido de manera evidente a la vertebración de nuestra Comunidad.

Una edición que ha contado con el patrocinio de Bancaja, que desde el principio apoyó incondicionalmente el proyecto y que forma parte de la historia de la Económica. Una relación de cordialidad que desde hace siglos se mantiene y que tiene como resultado libros como el que ahora presentamos.

Una obra que nos remonta al año 1776, fecha fundacional de la Económica, cuya labor ha transcurrido paralela al desarrollo y modernización del territorio valenciano, y que ahora reflejamos en esta publicación, en la que han participado destacados especialistas procedentes de diversas instituciones y Universidades valencianas.

Un recorrido histórico que comienza en el siglo XVIII, en plena Ilustración, en el que se enmarca el pensamiento inicial de la Económica, fiel heredera de los ideales del librepensamiento. Así, destacan las importantes contribuciones de la entidad al fomento de la industria valenciana, en especial de la seda, gracias a la entrada en la sociedad de una inquieta burguesía mer-

cantil. Igualmente importante es la enorme aportación a la propiedad intelectual e industrial moderna, a través de sus solicitados *Premios*, origen de las actuales marcas y patentes. Y por supuesto la notable labor de difusión de las teorías agronómicas europeas, a través de la traducción y adquisición de libros sobre la materia, algunos de los cuales fueron nutriendo la selecta biblioteca.

Una biblioteca que fue creada a partir de las donaciones de socios y que constituye un ejemplo de biblioteca ilustrada. Sirva como ejemplo que, algunos de los más importantes intelectuales valencianos de la época, como Gregorio Mayans, Francisco Pérez Bayer, o el botánico Cavanilles, formaron parte de la entidad. Nombres a los que habría que unir los de individuos como Navarro Reverter, Cirilo Amorós, Mariano Cabrerizo, Vicente Boix, y un largo etcétera.

No en vano, en torno a la Económica se fue creando una emprendedora burguesía valenciana, con nombres tan significativos como el marqués de Campo, al que debemos iniciativas como la creación de la Sociedad Valenciana de Crédito y Fomento, el establecimiento del alumbrado de gas, la creación de la Sociedad Valenciana de Aguas Potables, las obras del Puerto del Grao o el primer ferrocarril valenciano. Iniciativas que tuvieron en el *Boletín Enciclopédico* el principal órgano de transmisión de todos estos nuevos adelantos de la revolución industrial.

Fueron seguramente los años de mayor esplendor de la Económica, y que nos dejaron episodios tan importantes como la creación de la primera cátedra de agricultura (1818), que se incorporó posteriormente a la Universidad de Valencia, así como de la primera cátedra de química, también en la misma Universidad; la fundación en 1878 de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia, actual Bancaja, del Conservatorio de Música (1879), la Sociedad Arqueológica Valenciana (1871), el Instituto Taquigráfico (1881) y del Patronato de la Juventud Obrera (1884). Iniciativas culturales que iban encaminadas a mejorar la formación y educación de los ciudadanos valencianos, campo éste en el que la entidad tuvo una destacada participación.

Iniciativas culturales a las que se unirían otras más propias del sector empresarial, como la organización de concursos, exposiciones (de máquinas y motores en 1880), y la Exposición Regional Valenciana de 1883, precedente de la célebre Exposición Regional de 1909, y cómo no, génesis de la actual Feria Muestrario Internacional, constituida en 1917.

Una impagable labor con la que la Económica encaró el siglo XX y con la que continúa trabajando en los albores del siglo XXI. Y todo ello gracias a la inestimable colaboración de sus socios y de una larga nómina de destaca-

dos especialistas, tanto nacionales como internacionales que, a través de los diversos foros, conferencias, mesas redondas, ciclos de actividades, homenajes, conciertos, presentaciones de libros, han reflexionado y analizado algunos de los temas más acuciantes. Entre ellos algunos de los puntos en los que la entidad viene trabajando y que enlazan con los ideales de la Ilustración, como el fomento de la participación ciudadana en la sociedad civil valenciana. Un foro que ha permitido analizar y debatir algunos de los problemas que más preocupan a la sociedad actual como el papel de las universidades en la sociedad del conocimiento, el cambio climático, la justicia social, y la pobreza, entre otros temas. Prueba de este compromiso de la sociedad es la adhesión a causas tan nobles como los Objetivos del Milenio, o las campañas de Pobreza Cero.

Retos y desafíos que constituyen las señas de identidad de una sociedad que quiere seguir trabajando con el mismo ímpetu e ilusión que aquellos emprendedores e ilustrados socios de los siglos XVIII y XIX a los que con este libro rendimos un sincero homenaje.

FRANCISCO OLTRA CLIMENT
Director de la Real Sociedad Económica
de Amigos del País de Valencia